50.° TROFEO CONDE DE GODÓ-OPEN SEAT DE TENIS DE La estrella entra en escena

El número uno prueba la tierra de Barcelona

El australiano Lleyton Hewitt anima la pista 10 del RCT Barcelona durante un entrenamiento de dos horas

SERGIO HEREDIA



Dos horas de peloteo, a mediodía, en la pista 10 del RCT Barcelona, la pista Joan Ventura. Jason ANIVERSARIO Stoltenberg suelta bolas altas desde el fondo de la pis-

ta. Lleyton Hewitt, su pupilo, le responde a base de voleas, pegado a la red. Hay animación en el pasillo, el estrecho corredor que separa la pis-ta 10 de la anexa 9, donde se entre-nan Robredo y Portas, en silencio, casi en la clandestinidad. Los niños han clavado la mirada en Hewitt, el astro que viene de las antípodas. Hewitt, cara de ángel. Albert Mateu (27 años), aficionado de toda la vida, que ha seguido el entrenamiento desde el primer golpe, acaba pre-guntándose en voz alta qué plan trae el australiano. Si beligerante, si conciliador. "Me parece un tipo demasiado temperamental –dice Mateu-. Con carácter. En princi--dice pio, eso es lo que necesita un núme-ro uno. Pero a largo plazo, todo esto le puede perjudicar: si acumula tanto estrés, igual se quema antes de lle-gar a los 25 años." Ángel o demonio? Llevton

Hewitt, el eléctrico Hewitt, despierta sentimientos contradictorios, siempre extremos. La adoración de su país, una forma de idolatría nece-saria –pasados a mejor vida los tiempos de Rafter y Philippoussis-, un aura de rebelde con causa, a la manera de los McEnroe o Agassi adolescentes; o la incomodidad que despierta el geniecillo insolente, descarado ante el rival, malcarado ante los jueces, enfrentado al mundo.
"Hewitt es un maleducado, un au-



Hewitt golpea la bola, en su sesión del RCT Barcelona, aver

téntico niño pequeño que utiliza un tono déspota al hablar a sus pa-dres." Así describía a Hewitt su chófer circunstancial, en Barcelona en diciembre del 2000. Hizo pocos amigos aquella vez, Hewitt, en la final de la Copa Davis que se adjudi-có España ante los australianos. Se ganó los abucheos. Lo perdió su arrogancia en la pista, un contrasentido en el escenario hostil del Palau Sant Jordi. "Yo estuve allí –cuenta Mateu, recepcionista de hotel-: abucheándolo, como mis amigos, como todos los demás. Realmente, Hewitt fue un maleducado.

"Pero cómo le pega a la bola", añade Mateu, mientras se declara practicante "de tercera categoría". "Fíjate, parece un pajarillo, como si

"Me parece un tipo temperamental, pero uno necesita carácter si quiere ser el mejor", comenta un curioso que sigue la sesión

no golpease -añade, señalando ha-cia la pista-. Rasea la pelota, a un palmo de la red, y cuando bota del otro lado, sale disparada." Nos fija-mos. Es cierto. A Hewitt le redime la calidad de su juego. Y cierto ras-go humano que, con los años, le va aflorando. Por ejemplo, firma autógrafos, aunque sea por unos segundos, al acabarse la sesión. "Recuer-do a Marcelo Ríos, hace varios años: se sacudía a los niños a manotazos", cuenta Mateu, antes de despedirse. Dice que se va a ver a Pioline, que juega en la pista central.

DEJADAS

Rexach reparte la suerte del cuadro

Carles Rexach repartirá fortuna en el sorteo del cuadro grande del torneo, hoy a las 11 h en el Village del club. El entrenador del FC Barcelona acompañará a Sixte Cambra, director del Trofeo Conde de Godó, en la confección de un cuadro que incluye a Evgeni Kafelnikov, Sebastien Grosjean, Thomas Enqvist y a los principales astros españoles

Balcells, eliminado en la fase previa

■ El catalán Joan Balcells no entrará en el cuadro grande. Balcells, integrante del equipo que ganó la Copa Davis en el año 2000, se vio aver superado por otro barcelonés, Óscar Serrano, que lo derrotó por 7-5, 4-6. 7-6 (3). También el brasileño André Sa se vio bloqueado. Sa, número 69 del mundo, perdió ante el alicantino Rubén Ramírez-Hidalgo, 231 de la ATP a finales del 2001, por 3-6, 6-4, 6-3

Pioline busca su lugar en el torneo

■ El francés Cédric Pioline se jugará hoy el pase al cuadro individual ante el uzbeco Oleg Ogodorov. Pioline, de 32 años, campeón de la Copa Davis con Francia en el 2001 y finalista en el US Open'93 en Wimbledon'97, se deshizo del alemán Jens Knippschild, 6-1, 6-3, mientras Ogodorov ganó a Salva Navarro por 6-4, 6-4

Feliciano y Marc López, "wild cards"

■ Los españoles Feliciano López (119 del mundo) y Marc López (133) recibieron aver las dos últimas "wild cards" (invitaciones para entrar en el cuadro grande) del torneo, igual que el argentino José Acasuso (91) y el costarricense Juan Antonio Marín (116). Sergi Bruguera, finalista del torneo en 1991 y 1993 y actual número 142, ya estaba invitado desde mediados de semana

Ferrero-Moyà, final española en Montecarlo



Ferrero pega su revés a dos manos en el partido contra Grosjean

MONTECARLO. (Servicio espe-cial.) – Juan Carlos Ferrero, que defenderá a partir del lunes su título del Trofeo Conde de Godó, alcanzó ayer la final del Masters Series de Montecarlo tras vencer al francés Sebastien Grosjean, 6-3, 1-6 y 6-0, en un partido que tuvo que ser interrumpido en dos ocasiones por una fuerte tormenta. Ferrero se enfrentará en la final al mallorquín Carlos Moyà, que ganó al británico Tim Henman por 6-4, 5-7 y 6-3. Será la primera final española en Mónaco.

La lluvia empezó a hacer estragos sobre la programación del Country Club de Mónaco después de que Fe-rrero ganara el primer set y en el segundo estuviera recibiendo un 0-5. En la reanudación, Ferrero ganó un juego y Grosjean no tuvo problemas para adjudicarse el set por 1-6. La tercera y decisiva manga se suspendió cuando Ferrero tenía venta-ja de 2-0, 15-15 y saque.

El partido, que tuvo una dura-ción real de 1 hora y 48 minutos, finalizó cuatro horas después de ha-ber comenzado con una exhibición de Ferrero, que recuperó su toque, su juego profundo y no permitió que Grosjean volviera a tomar la iniciativa. Con este triunfo, Ferrero, 22 años, amenaza seriamente la segunda posición en el ranking del brasileño Gustavo Kuerten.

En la otra semifinal, Carlos Moyà se impuso a Tim Henman por 6-4, 5-7 y 6-3. Moyá levantó un 1-3 en el primer set y en el segundo Henman se impuso tras romper el servicio del mallorquín en el undécimo juego. Pero en el set definitivo Moyà rompió dos veces el servicio del bri-tánico para imponerse con clari-



